

Encuentro con el público - Programación expandida Masa Madre + Sal Marina - Sala Agustín Magán - CC Santa Marta - Santiago de Compostela

Fue una experiencia bien simpática. El sábado pasado asistí a un encuentro singular con los espectadores de Funboa Escénica, esa compañía con una cierta trayectoria ya en los escenarios, que dirige Cristina Balboa y que en los últimos meses se combinó junto con el actor mexicano Manuel Parra en Proxecto Pank para llevar a escena *Masa Madre + Sal Marina*.

La obra se estrenó el pasado enero en la Sala Ensalle de Vigo y lo que hicieron este sábado pasado en Compostela fue la crónica, verdaderamente dramatizada, una obra por sí, de como Balboa y Parra llegaron al borde del abismo durante el proceso de construcción de su propuesta. Era una explosión de sinceridad por parte de ellos mismos, ya que además del desarrollo dramático, Balboa e Parra también se fundieron los dos en una experiencia emocional, sentimental, mutua, arrebatada, de conocimiento,... que acentuaba las tensiones creativas. Debió de ser toda una experiencia para los dos.

Cristina Balboa no oculta ninguno de los atrancos e incluso llega a dar fe de su renuncia a ser actriz, de su profundo deseo de ser cantante que le contagia al propio Parra, que siempre lo convence de que vaya cambiando sus perspectivas. Esta revelación marcó de manera decisiva el montaje, que pasó a ser una obra eminentemente musical e dejó de ser la aventura postdramática con la que comenzaran, en sus propias palabras.

La idea del fracaso es ya una constante en esta actriz, que en 2013 estrenó *Sigue Buscando, cuando o fracaso triunfe teremos éxito*, donde aparecía el tono confesional que recuperaron este sábado ella e Parra para explicar y reflexionar sobre su aplastante fracaso. El pase incluía grabaciones de algunas escenas tal y como se estrenaron en Ensalle además de trozos del montaje desechado que durante bastante tiempo ensayaron.

La verdad es que su comparecencia ante los espectadores no deja de ser impactante, porque el fracaso de por sí ya lo es, impactante, y muy pocas veces es exhibido o lo exhibimos.

Por lo que se intuye, en Funboa funciona de manera especial el proceso textual. Hay un fragmento de los patos teñidos de colores, de esos que se vendían en las ferias, simplemente genial, y reconocen que la factura de los textos les resulta más fácil porque los dos, tanto Balboa como Parra, son dramaturgos.

Y también atrapa la personalidad inquietante y rebelde de Cristina y el candor de Parra, pero al mismo tiempo, también es cierto, que se nota una falta de dirección que aproveche el evidente potencial de estos dos actores que cuando se besan en escena verdaderamente se besan y se besan, como si estuvieses compartiendo con ellos una pequeñísima tienda de campaña de camping. Porque todo lo que hacen es real, realmente real, fielmente postdramático.

Transcripción íntegra del comentario semanal de artes escénicas de Antón Lopo
Diario Cultural, Radio Galega
15/03/2018